



LA SERENA DE ANTAÑO

Algo más sobre libro "Crónica de La Serena"

DE MANUEL CONCHA

"Décimo Juvenal" en su crítica al libro "Crónica de La Serena" de Manuel Concha, aparecida en el diario "El Correo del Sábado" en el año 1872, se refería a las costumbres que imperaban en tiempos de la Colonia en La Serena, en 1809.

Reparaba el crítico que algunos párrafos del escritor serenense eran de Miguel Luis Amunátegui en el que se daba a conocer "un acto grotesco de devoción" por don García Hurtado de Mendoza, al tenderse en el suelo para que en una procesión el sacerdote pasara con la custodia por encima de su cuerpo, en un acto de humildad.

"Décimo Juvenal" expresa que era una costumbre propia de la época y que más tarde, con el correr de los años, dejó de serlo al establecerse la República. Más adelante señala que Concha se refuta a sí mismo al reconocer esa costumbre, cuando relata la entrada triunfal en 1809 del retrato de Fernando VII en La Serena, conducido desde Peñuelas en un carro costado por don Juan José Campino, notario de la curia eclesiástica, el que iba adornado "de ropas de seda y flores de plata, poniéndose en el centro un gran retrato del rey en un almohadón de terciopelo, flecaduras y borlas de oro y encima una corona y cetro y tirado por doce soldados de artillería".

Lo más curioso que en el trayecto de la Pampa a la ciudad salió una mujer anciana "de un escasísimo rancho con una callana u olla llena de ascuas, la puso en el suelo, y al pasar la carroza echó un puñado de incienso para que el olor de tan sencillo holocausto, pasase la majestad retratada de su amabilísimo rey".

Se censuraba a Manuel Concha por no haber aplicado el mismo criterio para relatar el caso de don García Hurtado de Mendoza, esto es, tomarlo como una costumbre del tiempo de la Colonia que hasta la República mediaban no pocos años.

"Décimo Juvenal" reprocha a Concha por varios párrafos sobre la vida de los jesuitas en La Serena, hasta su expulsión del país, en lo que se refiere a sus propiedades y la enseñanza que impartían en su colegio. El periodista sale en defensa de los hijos de Loyola ante su expulsión por cédula real de Carlos III el 20 de agosto de 1767 y toma a su vez párrafos del historiador eclesiástico de Chile don José Ignacio Víctor Eyzaguirre. El periodista termina sus críticas con una alusión a la parte en que éste describe la ciudad de su tiempo. Para el periodista, Concha tiene "algo de bueno y de nuevo; pero ni lo bueno es nuevo, ni lo nuevo es bueno".

Parece que las críticas que en ese tiempo se hicieron a la obra de Concha más que nada fueron fruto de largas polémicas que se ventilaban en los diarios locales sobre materia religiosa. "Décimo Juvenal" trataba de justificar las costumbres de una época que más tarde el tiempo se encargó de hacerla desaparecer. Pero al leer estas discusiones resultan un tanto inmerecidas acerca de la obra de un serenense que se preocupó y se puede decir que rindió la vida estudiando documentos, leyendo libros y diarios anteriores a su época con el fin de dejar un testimonio de La Serena desde el tiempo de su fundación hasta 1871.

Como fuere, toda obra de carácter histórico debe tomarse con beneficio de inventario, por lo que respecta al autor como a sus críticos, para extraer de ella lo más valioso y que se acerque a la verdad, a la evolución de las ideas, al progreso de la ciudad desde sus primeros años hasta el tiempo en que nació la patria y se trataba de organizar como nación libre e independiente.

GUSTAVO RIVERA FLORES

al Día, La Serena, 7-XI-1984 p. 3.
207567

**Algo más sobre libro "Crónica de La Serena" [artículo]
Gustavo Rivera Flores.**

AUTORÍA

Rivera Flores, Gustavo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1984

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Algo más sobre libro "Crónica de La Serena" [artículo] Gustavo Rivera Flores.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile